



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2006/5
9 de enero de 2006

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
62º período de sesiones
Tema 11 e) del programa provisional

**LOS DERECHOS CIVILES Y POLÍTICOS, EN PARTICULAR
LAS CUESTIONES RELACIONADAS CON LA
INTOLERANCIA RELIGIOSA**

**Informe presentado por Asma Jahangir, Relatora Especial
sobre la libertad de religión o de creencias***

Resumen

La Relatora Especial sobre la libertad de religión o de creencias ha estado observando el cumplimiento de las disposiciones de la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones y alentando a que se les dé cumplimiento desde que se creó el mandato en 1986. En julio de 2004, Asma Jahangir fue nombrada Relatora Especial sobre la libertad de religión o de creencias por un período de tres años.

El presente informe consta de cuatro secciones. En la primera, se exponen las actividades desarrolladas en virtud del mandato desde que se presentara el último informe a la Comisión (E/CN.4/2005/61). Se resumen las comunicaciones remitidas y las visitas al terreno realizadas en el período que se examina. También se da una panorámica de la situación actual de la petición de invitaciones para visitar los países.

* Se distribuyen las notas finales y el anexo al presente informe únicamente en el idioma en que fueron recibidos.

La Relatora Especial considera que estas visitas son la mejor manera de evaluar completa y rigurosamente la libertad de religión o de creencias en un país. Durante el período en examen visitó Nigeria, Sri Lanka y Francia. Acoge con satisfacción la reciente invitación de los Gobiernos de Azerbaiyán e Israel para que visite estos países en 2006.

Del 12 de noviembre de 2004 al 30 de noviembre de 2005, se envió un total de 84 comunicaciones a 36 países distintos. De ellas, 28 eran llamamientos urgentes y 56, cartas de denuncia. Además, se remitieron otras 34 comunicaciones, conjuntamente con otros procedimientos especiales, en las que se trataba la denuncia de múltiples violaciones de los derechos humanos.

La Relatora Especial considera que es importante que las comunicaciones tengan más eficacia. Por consiguiente, en la segunda sección del informe presenta un marco que ha elaborado para poder enviar comunicaciones más precisas, en que ponga en conocimiento del respectivo gobierno las normas internacionales pertinentes. El marco reviste la forma de un cuadro en el que se enumeran distintos tipos de situaciones de las que se ocupa la Relatora Especial en virtud de su mandato. El cuadro figura como anexo al informe.

En la tercera sección, ella se centra en una cuestión, la exposición de símbolos religiosos, que tanto se ha debatido últimamente. Se examina, desde la perspectiva internacional de los derechos humanos, la libertad positiva y negativa de religión o de creencias de los particulares en razón de llevar símbolos religiosos como vestimenta o adornos. En la cuarta sección del informe, se exponen las conclusiones y recomendaciones de la Relatora Especial.

El resumen de las comunicaciones remitidas por ella desde el 12 de noviembre de 2004 hasta el 30 de noviembre de 2005 y las respuestas recibidas de los gobiernos hasta el 30 de enero de 2006 figuran en la adición 1 al informe. En las adiciones 2 a 4 figura el informe sobre las visitas a Sri Lanka, Nigeria y Francia, respectivamente. El informe preliminar, redactado conjuntamente con el Relator Especial sobre el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental, el Relator Especial sobre la independencia de los magistrados y abogados, el Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes y el Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, sobre la situación de los derechos humanos de los reclusos en la base naval que tiene los Estados Unidos de América en la bahía de Guantánamo (Cuba) se presentará por separado en el documento E/CN.4/2006/120.

ÍNDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
INTRODUCCIÓN.....	1 - 4	4
I. ACTIVIDADES.....	5 - 27	4
A. Comunicaciones.....	8 - 16	5
B. Visitas al terreno.....	17 - 24	7
C. Solicitud de una invitación para visitar las instalaciones de detención de los Estados Unidos en la bahía de Guantánamo (Cuba).....	25 - 27	8
II. MARCO PARA LAS COMUNICACIONES.....	28 - 35	8
A. La finalidad del marco.....	28 - 31	8
B. Normas internacionales que se contemplan en el marco.....	32 - 34	9
C. Elementos de la libertad de religión o de creencias contemplados en el marco.....	35	10
III. SÍMBOLOS RELIGIOSOS.....	36 - 60	10
A. Aspectos relativos a los hechos.....	36 - 39	10
B. Marco de derecho internacional.....	40 - 42	12
C. Jurisprudencia internacional.....	43 - 50	13
D. El desarrollo de un conjunto de criterios generales para establecer el equilibrio entre derechos humanos en pugna.....	51 - 60	16
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	61 - 68	20
<i>Anexo:</i> The mandate of the Special Rapporteur on freedom of religion or belief: framework for communications.....		23

INTRODUCCIÓN

1. Se presenta este informe de conformidad con la resolución 2005/40 de la Comisión de Derechos Humanos. En él se glosan las actividades realizadas en cumplimiento del mandato sobre la libertad de religión o de creencias desde que se presentara a la Comisión el anterior informe (E/CN.4/2005/61 y Add.1 y 2).
2. Inicialmente, se nombró un Relator Especial sobre la intolerancia religiosa de conformidad con la resolución 1986/20 de la Comisión. La Comisión le cambió el nombre por el de Relator Especial sobre la libertad de religión o de creencias en su resolución 2000/33. En julio de 2004, Asma Jahangir fue nombrada por un período de tres años.
3. El presente informe consta de cuatro secciones. En la primera, se exponen las actividades realizadas en cumplimiento del mandato durante el período que se examina. En la segunda, se expone el marco para presentar las comunicaciones que la Relatora Especial ha elaborado como un medio que le permita aumentar la eficacia de sus comunicaciones con los gobiernos. En la tercera, se analiza en más detalle una cuestión, los símbolos religiosos. En la cuarta, figuran las conclusiones y recomendaciones de la Relatora Especial.
4. En la adición 1 al informe, se resumen las comunicaciones remitidas por ella del 12 de noviembre de 2004 al 30 de noviembre de 2005 y las contestaciones recibidas de los gobiernos hasta el 30 de enero de 2006. Las adiciones 2 a 4 son el informe de las visitas a Sri Lanka, Nigeria y Francia, respectivamente. El informe preliminar, elaborado conjuntamente con el Relator Especial sobre el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental, el Relator Especial sobre la independencia de los magistrados y abogados, el Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes y el Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria, sobre la situación de los derechos humanos de los reclusos en la base naval que tiene los Estados Unidos de América en la bahía de Guantánamo (Cuba) (E/CN.4/2006/120) se presentará por separado.

I. ACTIVIDADES

5. En 2006, se celebrará el 25º aniversario de la aprobación de la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones de 1981. No obstante, la Relatora Especial observa con preocupación que para muchas personas en todo el mundo la libertad de religión o de creencias no es una realidad. El elevado nivel de intolerancia religiosa en algunos países está creando un grado alarmante de polarización.
6. Las actividades de la Relatora Especial se centran sobre todo en la protección de las personas y en particular en la vigilancia de casos y situaciones de presunta violación del derecho a la libertad de religión o de creencias. Las ha llevado a cabo principalmente en base a la información facilitada por diversas fuentes como particulares y organizaciones no gubernamentales (ONG), o recogida en las visitas a los países.

7. La Relatora Especial quisiera expresar su gratitud a quienes la asistieron en el cumplimiento de su mandato ya que, aunque los recursos humanos de que dispone son muy limitados, son gente enormemente dedicada. Pide que se destinen más recursos de modo que se pueda alcanzar todo el potencial del mandato.

A. Comunicaciones

8. El volumen de información recibida de particulares y ONG sobre situaciones que al parecer corresponden al mandato es abrumador y se refiere a una amplia gama de cuestiones complejas y delicadas. Una de las actividades decisivas emprendidas por la Relatora Especial a este respecto consiste en mantener un diálogo constructivo con los gobiernos, remitiéndoles comunicaciones a fin de pedir aclaraciones sobre las imputaciones dignas de crédito recibidas.

9. Del 12 de noviembre de 2004 al 30 de noviembre de 2005, se remitieron 84 comunicaciones a 36 países distintos. La Relatora Especial envió comunicaciones a la Arabia Saudita, Armenia, Azerbaiyán, Bangladesh, Belarús, Bélgica, China, Dinamarca, Egipto, Eritrea, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Grecia, la India, Indonesia, el Irán (República Islámica del), el Iraq, Jordania, Kazajstán, Kuwait, Malasia, Maldivas, Nueva Zelandia, los Países Bajos, el Pakistán, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República de Corea, Rumania, Serbia y Montenegro, Sri Lanka, Tailandia, Turkmenistán, Turquía, Uzbekistán, Viet Nam y el Yemen.

10. De las 84 comunicaciones, 49 fueron enviadas a la región de Asia y el Pacífico, 21 a Europa y América del Norte, 10 a la región de los países árabes, 4 a África y ninguna a América Latina y el Caribe. A este respecto, la Relatora Especial observa que, con todo existe una evidente disparidad entre los Estados en cuanto al volumen de información recibida, y que en algunas regiones hay tendencias positivas, lo que sigue infundiéndole ánimos. Ella reitera que la falta de información sobre un país en particular no significa que la situación desde el punto de vista de la libertad de religión o de creencias en él sea necesariamente satisfactoria. De hecho, la falta de información a veces puede deberse a la inexistencia de una sociedad civil o a los obstáculos que impiden que la información salga del país.

11. De las comunicaciones enviadas durante el período en examen, 28 fueron llamamientos urgentes y 56 cartas de denuncia. Complace a la Relatora Especial que 23 de los llamamientos urgentes y 11 de las cartas de denuncia se remitieran conjuntamente con otros procedimientos especiales. Ella celebra una vez más esta importante colaboración, en particular en vista de que las violaciones del derecho a la libertad de religión o de creencias suelen ir acompañadas de la conculcación de otros derechos humanos. Durante el período que se examina, se remitieron comunicaciones conjuntamente con el Relator Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias, el Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión, el Relator Especial sobre el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental, el Relator Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias, el Relator Especial sobre la independencia de los magistrados y abogados, el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria y el Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias, el Representante Especial del Secretario General sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, el Relator Especial sobre el derecho a la educación y el Relator Especial sobre la cuestión de la tortura.

12. Se planteó lo siguiente a los gobiernos: la libertad de adoptar, cambiar o renunciar a una religión o creencia y la libertad de no ser coaccionado; el derecho a manifestar la propia religión o creencias; la libertad de culto; los lugares de culto; los símbolos religiosos; la inscripción; el derecho a nombrar al clero; y la libertad de religión o de creencias de los reclusos. También se abordó en varias comunicaciones la cuestión de la objeción de conciencia. Además, la Relatora Especial ha recibido un número importante de denuncias de discriminación por motivos de religión o creencias, que abarcan la discriminación interreligiosa, la intolerancia y la discriminación fundada en el sexo. De hecho, casi una cuarta parte de las comunicaciones remitidas guardaban relación con el aspecto del mandato que trata de la discriminación. Lo mismo que en el período anterior, la Relatora Especial ha enviado comunicaciones a algunos gobiernos para pedirles que le informen de cuestiones legislativas.

13. Una gran parte de las comunicaciones enviadas tenían que ver con casos en los que, además del derecho a la libertad de religión o de creencias, también se conculcaron otros derechos humanos. Por ejemplo, ha habido casos en que se ha violado también la libertad de expresión y en que la situación se refería a conflictos intrarreligiosos o a la inducción al odio religioso o a ambas cosas. Se enviaron también comunicaciones sobre presuntos casos de tortura o maltrato de personas mantenidas bajo custodia por motivos de religión o creencias, un caso de fallecimiento en detención y casos reiterados de formas de castigo de motivación religiosa como la lapidación o la flagelación. Como se indica más arriba, en los casos en que eran varios los derechos humanos violados, la Relatora Especial actuó conjuntamente con los otros mandatos pertinentes.

14. En el momento de escribir el informe, la Relatora Especial había recibido 38 respuestas de 25 Estados: Armenia, Azerbaiyán, Bangladesh, Belarús, Bélgica, China, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Grecia, Indonesia, Irán (República Islámica del), Jordania, Kazajstán, Kuwait, Maldivas, Nueva Zelandia, Pakistán, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República de Corea, Serbia y Montenegro, Sri Lanka, Turkmenistán, Turquía, Uzbekistán y Viet Nam. Ella manifiesta su agradecimiento a los gobiernos que le han dado una respuesta cabal a sus comunicaciones. La Relatora Especial también agradece a los Gobiernos de China, la Federación de Rusia, Kazajstán, el Pakistán y Serbia y Montenegro su respuesta a las comunicaciones mencionadas en anteriores informes a la Comisión.

15. Han mejorado las cosas en cuanto a la cantidad, pero sobre todo en cuanto al fondo, de las respuestas a las comunicaciones del Relator Especial. Esas mejoras pueden obedecer en parte al especial empeño puesto en adaptar cada comunicación a la situación reinante, así como a la formulación de preguntas específicas en cada una. Esta evolución complace a la Relatora Especial y ella se esfuerza constantemente por tratar de mejorar el mecanismo. A este respecto, ha elaborado un marco para responder a las comunicaciones de los particulares. Ese marco, que se expone en la tercera sección del informe y se describe en más detalle en el anexo, tiene por principal objeto ser un medio para que ella pueda poner en conocimiento del gobierno de que se trate las normas internacionales pertinentes a la índole de cada violación denunciada.

16. En el anexo 1, se resumen las comunicaciones enviadas del 12 de noviembre de 2004 al 30 de noviembre de 2005 y las respuestas recibidas de los gobiernos al 30 de enero de 2006. También figuran las observaciones de la Relatora Especial sobre las inquietudes que se plantean.

B. Visitas al terreno

17. En el período que se examina, se efectuaron tres visitas a: Nigeria, Sri Lanka y Francia. La Relatora Especial aprovecha la oportunidad para agradecer a los Gobiernos de esos países la colaboración que le prestaron. Véase el informe sobre esas visitas en los documentos E/CN.4/2006/5/Add.2, E/CN.4/2006/5/Add.3 y E/CN.4/2006/5/Add.4, respectivamente.
18. Los Gobiernos de esos países, por lo general, respetan los principios fundamentales del derecho a la libertad de religión o de creencias. No obstante, hay algunas situaciones, como las pertinentes a la intolerancia religiosa, que despertaban cierta preocupación. En particular, la Relatora Especial señaló la existencia de medidas legislativas propuestas o vigentes para poner límites o imponer obligaciones a la práctica, observancia y propagación de la religión. Las visitas a los países confirmaron también que la religión o la libertad de religión a veces es un pretexto o una justificación para violar otros derechos humanos.
19. La Relatora Especial observó que uno de los principales problemas de las sociedades humanas yace en organizarse políticamente sin atender a la libertad de religión o de creencias de los particulares y las comunidades o concentrarse demasiado en consideraciones religiosas a expensas de otros derechos. Es preciso que haya más armonía entre las comunidades religiosas para que puedan convivir en el respeto mutuo. Hay que encomiar y alentar los esfuerzos por promover el diálogo interreligioso a todos los niveles y los gobiernos deben apoyarlo activamente. Al mismo tiempo, sólo se puede forjar y hacer germinar esa armonía si los gobiernos siguen estando comprometidos a promover la libertad de religión o de creencias con neutralidad y equilibrio.
20. La Relatora Especial quiere resaltar la importancia decisiva de las visitas a los países para el cumplimiento efectivo de su mandato y del mandato de todos los procedimientos especiales. Es de importancia capital la colaboración de los gobiernos a este respecto. Ella recuerda que, en su resolución 2005/40, la Comisión de Derechos Humanos instaba "a todos los gobiernos a cooperar plenamente con la Relatora Especial y a responder favorablemente a su solicitud de visitar sus países de modo que pueda cumplir su mandato de manera aún más eficaz".
21. La Relatora Especial señala a la Comisión su informe a la Asamblea General (A/60/399) en que informó detalladamente del estado de las peticiones de una invitación para visitar los países y de las invitaciones cursadas. Además, acoge con satisfacción la decisión de los Gobiernos de Azerbaiyán, Israel y la República Islámica del Irán de invitarla y espera con interés poder visitar esos países en 2006. No obstante, señala que los Gobiernos de Israel y del Irán todavía no han sugerido ninguna fecha para la visita.
22. Causa preocupación que esté aumentando el número de países que no quieren cursar invitaciones. Es una tendencia particularmente inquietante porque se trata de países con respecto a los cuales ella ha recibido imputaciones sustanciales o información con respecto a la violación del derecho a la libertad de religión o de creencias. A este respecto, la Relatora Especial reitera que es partidaria de un mecanismo que permita abordar como es debido la situación de los países que sistemáticamente no cooperan con los mecanismos de los procedimientos especiales.

23. Le preocupa en particular que los Gobiernos de Indonesia y de la Federación de Rusia no le hayan hecho una invitación, a pesar de las numerosas peticiones y recordatorios. También observa con inquietud que los Gobiernos de Egipto, Eritrea, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán no han respondido a su petición de invitaciones. Alienta a esos Gobiernos a hacerlo sin demora y subraya que una invitación oficial debe ir seguida de la propuesta de las fechas para la visita; si no, la invitación, ya sea abierta o específica, podría carecer de sentido.

24. Junto con algunos otros procedimientos especiales, ella pidió que se le cursara una invitación para visitar las instalaciones de detención de los Estados Unidos en la bahía de Guantánamo (Cuba). A continuación, se facilita más información sobre esa solicitud.

C. Solicitud de una invitación para visitar las instalaciones de detención de los Estados Unidos en la bahía de Guantánamo (Cuba)

25. La Relatora Especial es titular de uno de los cinco procedimientos especiales que solicitaron como grupo visitar las instalaciones de detención de los Estados Unidos en la bahía de Guantánamo (Cuba) (ella misma, el Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, el Relator Especial sobre la independencia de los magistrados y abogados, el Relator Especial sobre el derecho de toda persona al más alto nivel posible de salud física y mental y el Presidente-Relator del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria).

26. El 27 de octubre de 2005, el Gobierno de los Estados Unidos invitó a visitar las instalaciones a tres de ellos, a saber, la Relatora Especial sobre la libertad de religión, el Relator Especial sobre la cuestión de la tortura y el Presidente-Relator del Grupo de Trabajo. El Gobierno restringió la visita a un día y explícitamente no permitió las entrevistas o visitas confidenciales a los detenidos. El 31 de octubre de 2005, los expertos aceptaron la corta duración y la restricción del número de titulares de mandato, pero indicaron que no podían aceptar no poder reunirse privadamente con los detenidos, ya que con ello se incumplirían las condiciones para las misiones de investigación de los procedimientos especiales y se desvirtuaría el propósito de hacer una evaluación objetiva e imparcial de la situación de los reclusos.

27. El 18 de noviembre de 2005, los expertos informaron de que el Gobierno no había aceptado sus condiciones, y por consiguiente, no llevarían a cabo la misión. Se presentará por separado en el documento E/CN.4/2006/120 un informe conjunto preliminar sobre la aplicabilidad del derecho internacional en materia de derechos humanos a los reclusos en las instalaciones de la bahía de Guantánamo (Cuba), así como sobre su situación en lo que atañe a los derechos humanos.

II. MARCO PARA LAS COMUNICACIONES

A. La finalidad del marco

28. El derecho a la libertad de religión o de creencias, como se define en la normativa internacional, es un derecho amplio que abarca un gran número de cuestiones distintas e interrelacionadas. Esta diversidad queda muy bien reflejada en la información e imputaciones que recibe la Relatora Especial. A fin de permitirle responder más eficazmente a la información

que recibe, ella ha elaborado un marco en lo que respecta a las comunicaciones. En él se indican los diferentes tipos de casos o situaciones que se le presentan y corresponden a su mandato, junto con las normas internacionales pertinentes a cada cuestión. El marco figura en el anexo al presente informe.

29. La Relatora Especial ha indicado en varias ocasiones que uno de los objetivos de sus actividades es la protección del derecho de los particulares a la libertad de religión o de creencias. Por consiguiente, el recurso a las comunicaciones para tratar con los gobiernos las imputaciones de violación de los derechos individuales es de suma importancia. El marco le permite determinar a qué elementos, si los hay, del mandato sobre la libertad de religión o de creencias, corresponde cada imputación y enviar comunicaciones más específicas y focalizadas. En particular, le permite señalar a los distintos gobiernos las normas internacionales pertinentes a la cuestión o cuestiones específicas y hacer preguntas que tengan que ver con su observancia.

30. La Relatora Especial subraya que no todas las comunicaciones que recibe entran fácilmente en una u otra de las categorías contempladas en el marco. Hay que tener en cuenta los hechos y el contexto particulares de cada imputación. Además, en muchos casos, la denuncia pone de manifiesto una serie de elementos distintos del derecho a la libertad de religión o de creencias. Ella destaca que con el marco no se pretende hacer una enumeración exhaustiva de lo que abarca su mandato. El mandato evoluciona constantemente, como demuestra el contenido de las sucesivas resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos. Así pues, el marco aún no está del todo definido, sino que se irá desarrollando a medida que la Relatora Especial avance en el cumplimiento de su mandato.

31. En el presente informe se incluye el marco a fin de que el lector entienda con más claridad lo que abarca el mandato en materia de libertad de religión o de creencias y como una guía en cuanto al tipo de cuestiones que se pueden tocar en las comunicaciones enviadas y recibidas en virtud del mandato. A este respecto, el marco podría resultar útil para las ONG y otros en su interacción con la Relatora Especial.

B. Normas internacionales que se contemplan en el marco

32. El marco se ha elaborado basándose en un análisis de las normas internacionales sobre la libertad de religión o de creencias. En su anterior informe a la Comisión (E/CN.4/2005/61 y Corr.1) la Relatora Especial enumeraba los instrumentos de derecho internacional pertinentes al cumplimiento de su mandato. Los principales instrumentos en que ella basa sus actividades son el artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones.

33. Interviene también en base a los artículos pertinentes del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares, la Convención sobre la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio y la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados.

34. También se guía por las resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos y otros órganos de las Naciones Unidas, como la Asamblea General o el Consejo Económico y Social. Se ha guiado asimismo por las observaciones generales pertinentes, las observaciones finales y la jurisprudencia de los órganos de tratado, así como por las disposiciones del derecho internacional humanitario aplicables. La Relatora Especial también tiene en cuenta los instrumentos pertinentes de derechos humanos y la jurisprudencia regional.

C. Elementos de la libertad de religión o de creencias contemplados en el marco

35. El marco se divide en cinco categorías distintas. La primera trata de los elementos del derecho a la libertad de religión o de creencias y del derecho a manifestar la propia religión o creencia. La segunda categoría comprende la discriminación con respecto a la libertad de religión o de creencias. La tercera trata de los grupos vulnerables: mujeres, niños, refugiados, personas de las minorías o personas privadas de libertad. La cuarta comprende las situaciones en que el derecho a la libertad de religión coincide con la violación de otros derechos humanos, como el derecho a la libertad de expresión y la prohibición de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes. La quinta categoría comprende cuestiones transversales, comprendidas las disposiciones internacionales sobre la prescripción y la derogación.

III. SÍMBOLOS RELIGIOSOS

A. Aspectos relativos a los hechos

36. Al tratar la cuestión de los símbolos religiosos, hay que tener en cuenta dos aspectos. Por un lado, muchas personas en distintas partes del mundo se ven impedidas de identificarse a sí mismas con símbolos religiosos visibles mientras que, por otro, los informes y actividades del titular del mandato han puesto de manifiesto la práctica en algunos países de exigir que la gente se identifique llevando, en público, símbolos religiosos, como un atuendo especial. La Relatora Especial califica lo primero de libertad positiva de religión o de creencias y lo segundo de libertad negativa de religión. En los siguientes párrafos se examinan, desde el ángulo internacional de los derechos humanos, la libertad individual de religión o de creencias, positiva y negativa, con respecto a la exhibición de símbolos religiosos, como atuendo o adornos. Una cuestión relacionada aunque distinta es la de llevar símbolos religiosos en lugares públicos como tribunales, mesas electorales, aulas, la vía pública, etc. Algunos aspectos de estas situaciones han sido objeto de varias sentencias judiciales de las instancias más elevadas a nivel nacional¹, aunque no se abordará eso en esta parte.

¹ Cf. US Supreme Court, judgements of 27 June 2005 on posting the Ten Commandments in courthouses and on monuments (*McCreary County v. American Civil Liberties Union of KY* and *Van Orden v. Perry*); Italian Corte costituzionale, judgement of 13 December 2004 on crucifixes in schools (Ordinanza N.389 Anno 2004); Swiss Tribunal fédéral suisse/Schweizerisches Bundesgericht/Tribunale federale svizzero, judgement of 18 January 1995 on crucifixes in courtrooms (see official collection of jurisprudence, ATF 121 I 42) and judgement of 26 September 1990 on crucifixes in classrooms (ATF 116 Ia 252); German Bundesverfassungsgericht, judgement of 16 May 1995 on crucifixes in classrooms (see official collection of jurisprudence, BVerfGE 93, 1) and judgement of 17 July 1973 on crucifixes in courtrooms (BVerfGE 35, 366).

37. Un análisis comparativo de los aspectos relativos a los hechos pone de manifiesto que existe una serie de disposiciones o prohibiciones sobre llevar símbolos religiosos en más de 25 países de todo el mundo². Son varias las religiones afectadas y los símbolos religiosos siguen siendo motivo de disputa en diversos países. Algunos ejemplos de creyentes afectados y su atuendo o adornos religiosos son el porte de pañuelos en la cabeza por las musulmanas, los *yarmulke* por los judíos, los crucifijos por los cristianos, los cuellos y hábitos por las monjas, el *bindi* de las hindúes, una vestimenta de color azafrán por los budistas, los turbantes o los *kirpan* por los sijes o un atuendo de color rojizo por los seguidores de Bhagwan (Osho). Hay distintos grados de normas o prohibiciones del porte de símbolos religiosos como disposiciones constitucionales o legislativas a nivel nacional, las órdenes o reglamentos de las autoridades regionales o locales, los reglamentos de organizaciones o instituciones públicas o privadas (reglamentos escolares, por ejemplo) y las resoluciones judiciales. La intensidad de los posibles efectos adversos para los particulares que incumplan las normas o prohibiciones también depende del campo respectivo de aplicación. Los alumnos de las escuelas primarias y secundarias corren el riesgo de expulsión del sistema escolar público mientras que los maestros se ven expuestos a amonestaciones, la suspensión e incluso la destitución de su cargo. A nivel universitario, los alumnos también corren el riesgo de ser expulsados o de no poder recibir el título a menos que se atengan a los preceptos relativos a los símbolos religiosos. Los catedráticos universitarios corren el riesgo de no ser contratados, para comenzar. En el entorno laboral en general, existe el riesgo de amonestaciones, suspensión o despido directamente por llevar símbolos religiosos, lo que puede afectar tanto a los empleados de la empresa privada como a los funcionarios o los parlamentarios y el personal militar. Cuando hay un vestido reglamentario para tomarse fotografías para los documentos de identidad, por ejemplo las tarjetas de residente permanente, el visado, el pasaporte o los permisos de conducir, se corre el riesgo de no recibir esa identificación oficial o de verse obligado a llevar el cubrecabezas imprescindible en las fotografías para identificar a quien ha de ser deportado (libertad negativa de religión o creencias). En público, una persona puede verse impedida (aspecto positivo de la libertad de religión o de creencias) o coaccionada a llevar símbolos religiosos que no considera una parte esencial de sus convicciones.

38. La obligación de llevar un atuendo religioso en público en determinados países, que fue particularmente criticada por el Relator Especial, el Sr. Amor, quien dijo que "las mujeres se encuentran entre las víctimas principales, particularmente por las graves restricciones que se les imponen en la esfera de la enseñanza y del empleo y por la imposición obligatoria de una vestimenta denominada islámica" (E/CN.4/1998/6, párr. 60). Hubo partes de castigos con azotes o de multas (A/51/542/Add.2, párr. 51) y de un número creciente de mujeres que eran agredidas en la calle (E/CN.4/2003/66/Add.1, párr. 59) e incluso muertas tras ser amenazadas por no llevar símbolos religiosos (E/CN.4/1995/91, párr. 36). Tras las visitas al terreno, el Relator Especial el Sr. Amor, abordó posibles soluciones, instando a que la vestimenta no fuera objeto de normas políticas y pidiendo una actitud flexible y tolerante al respecto. Al mismo tiempo, él destacó que las tradiciones y costumbres merecían respeto (E/CN.4/1996/95/Add.2, párr. 97 y A/51/542/Add.2, párr. 140). En sus estudios temáticos, también se refirió a los posibles distintos significados de los símbolos religiosos (E/CN.4/2002/73/Add.2, párrs. 101 y 102) y en particular a la situación de los alumnos en el sistema de enseñanza pública (A/CONF.189/PC.2/22, párrs. 56 a 59).

² Cf. the comparative table on prohibitions of wearing religious symbols, available at <http://www.uni-trier.de/~ievr/kopftuch/ReligiousSymbols.pdf>.

39. Además, en la resolución 1464 (2005) sobre "las mujeres y la religión en Europa", la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa recientemente hizo un llamamiento a sus Estados miembros para que "se asegurasen de que la libertad de religión y el respeto de la tradición y la cultura no se acepten como pretexto para justificar la violación de los derechos de la mujer, incluido el caso de que se obligue a las menores a someterse a normas religiosas (incluidas las de vestimenta)"³.

B. Marco de derecho internacional

40. Como se menciona en el anterior informe anual de la Relatora Especial (E/CN.4/2005/61, párr. 65), la mayoría de los órganos judiciales o cuasijudiciales internacionales consideran la exhibición de símbolos religiosos una manifestación de la religión o las creencias (*forum externum*) antes que parte de las convicciones hondas (*forum internum*), que es imposible cercenar. Varios instrumentos de derechos humanos universales y regionales hablan de la libertad de "manifestar la propia religión o creencia en el culto, *la observancia, la práctica y la enseñanza*"⁴ (subrayado de la autora). En la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones más específicamente se enumera la libertad de confeccionar, adquirir y utilizar en cantidad suficiente los artículos y materiales necesarios para los ritos o costumbres de una religión o convicción⁵. Según la Observación general N° 22 del Comité de Derechos Humanos sobre el artículo 18 del Pacto, "la observancia y la práctica de la religión o de las creencias pueden incluir no sólo actos ceremoniales, sino también costumbres tales como [...] el uso de prendas de vestir o tocados distintivos" (párr. 4).

41. No está claro si el llevar símbolos religiosos corresponde a la categoría de "la práctica" o "la observancia". Al enumerar los aspectos que necesitaban protección, el Comité no parece distinguir claramente entre estas dos categorías. No obstante, algunos comentaristas han

³ Parliamentary Assembly of the Council of Europe, resolution 1464 (2005), para. 7.4, adopted on 4 October 2005.

⁴ See the wording - with a slightly differing order of the list of possible manifestations of religion or belief - in article 18 Universal Declaration of Human Rights (UDHR), in article 18 (1) International Covenant on Civil and Political Rights (ICCPR), in article 12 (1) International Convention on the Protection of the Rights of All Migrant Workers and Members of Their Families (MWC), in article 1 (1) of the 1981 Declaration on the Elimination of All Forms of Intolerance and of Discrimination Based on Religion or Belief (1981 Declaration) and in article 9 (1) European Convention for the Protection of Human Rights and Fundamental Freedoms (ECHR).

⁵ Article 6 (c) of the 1981 Declaration. Cf. also Principle 16 of the Concluding Document of the 1989 Vienna Meeting of Representatives of the Participating States of the CSCE Conference: "In order to ensure the freedom of the individual to profess and practice religion or belief, the participating State will, inter alia, [...] (16.9) respect the right of individual believers and communities of believers to acquire, possess, and use sacred books, religious publications in the language of their choice and other articles and materials related to the practice of religion or belief;"

sugerido que la observancia se refiere a los preceptos que están inevitablemente ligados a la religión o las convicciones y protege tanto el derecho a llevar a cabo ciertos actos como el derecho a abstenerse de algunas cosas, mientras que la práctica se refiere a manifestaciones que no están preceptuadas, sino únicamente autorizadas por una religión o creencia⁶. Esa distinción entre preceptos obligatorios y la mera autorización, en última instancia, puede crear problemas al tratar de determinar quién debe tener competencia para considerar este aspecto de la libertad individual de religión o de creencias. Al redactar la Observación general N° 22, Rosalind Higgins, miembro del Comité de Derechos Humanos, dijo que no incumbía "al Comité determinar cuál debe ser el contenido de una manifestación religiosa". Se opuso decididamente a la idea de que los Estados pudieran decidir libremente lo que se entendía por auténtica creencia religiosa. Los fieles son quienes deben definir sus creencias. Determinada apariencia o la exhibición de un símbolo puede o no estar relacionada con sentimientos o creencias religiosos. En consecuencia, sería totalmente improcedente que el Estado determinase si un símbolo determinado es verdaderamente la manifestación de una creencia religiosa⁷. La Relatora Especial, por consiguiente, comparte el criterio del Comité de Derechos Humanos al tratar el tema de llevar símbolos religiosos bajo el epígrafe único "práctica y observancia".

42. La controversia por lo que respecta al derecho internacional en materia de derechos humanos tiende a focalizarse en las posibles limitaciones de la libertad de manifestar la propia religión o creencia, por ejemplo, conforme al párrafo 2 del artículo 29 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y al párrafo 3 del artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, al párrafo 3 del artículo 1 de la Declaración, al párrafo 2 del artículo 9 del Convenio Europeo de Derechos Humanos y al párrafo 3 del artículo 12 de la Convención Americana de Derechos Humanos. En general, en estas disposiciones sólo se aceptan aquellas limitaciones que estén impuestas o determinadas por ley y sean necesarias -en una sociedad democrática- para proteger la seguridad, el orden, la salud o la moral públicos, o los derechos y libertades fundamentales ajenos. Obsérvese que la lista de razones de intervención permisibles no comprende otros motivos que los previstos con respecto a distintos derechos humanos, por ejemplo, la seguridad nacional o la reputación ajena. Además, el párrafo 2 del artículo 4 del Pacto y el párrafo 2 del artículo 27 de la Convención Americana dicen que, incluso en épocas de emergencia pública o guerra, no cabe la derogación de la libertad de conciencia y religión. El que se trate de un derecho inalienable subraya nuevamente la importancia de la libertad de religión o de creencias.

C. Jurisprudencia internacional

43. Al deliberar sobre el texto de su Observación general N° 22, el Comité de Derechos Humanos también tuvo en cuenta la necesidad de "evitar la rivalidad o la provocación"⁸ respecto

⁶ For further discussion see Cornelis D. de Jong, *The Freedom of Thought, Conscience and Religion or Belief in the United Nations (1946-1992)*, Antwerpen/Groningen/Oxford 2000, p. 105.

⁷ See the Human Rights Committee discussion on 24 July 1992, Summary Records of the 1166th meeting of the forty-fifth session, para. 48.

⁸ *Id.*, para. 27 (Human Rights Committee member Mr. Sadi).

al atuendo conforme a prácticas religiosas. Los siguientes son ejemplos de situaciones conflictivas típicas y las respectivas conclusiones de los órganos judiciales o cuasijudiciales internacionales pertinentes. Dos casos ante el Comité de Derechos Humanos y las observaciones finales del Comité de los Derechos del Niño parecen ser pertinentes a la cuestión de los símbolos religiosos. Además, hay algunos precedentes, como la más reciente decisión de la Gran Cámara de 10 de noviembre de 2005, en la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y de la Comisión Europea de Derechos Humanos.

44. La comunicación N° 931/2000, *Hudoyberganova c. Uzbekistán*, se refiere a una estudiante musulmana del Instituto Estatal de Idiomas Orientales de Tashkent que, al parecer, fue suspendida por llevar cubierta la cabeza. El 5 de noviembre de 2004, la mayoría del Comité de Derechos Humanos, en vista de que el Estado Parte no había dado justificación alguna, resolvió que se había violado el párrafo 2 del artículo 18 del Pacto. También confirmó que "la religión comprende el derecho a llevar en público un atuendo que esté en consonancia con la fe o la religión de la persona. Además, considera que impedir a una persona que porte prendas religiosas en público o en privado puede constituir una violación del párrafo 2 del artículo 18 del Pacto, que prohíbe toda medida coercitiva que pueda menoscabar la libertad de una persona de tener o de adoptar una religión"⁹. Tres miembros del Comité, sin embargo, decidieron añadir un voto particular, en que hacían alusión a la incertidumbre en torno a la cuestión y a causas más complejas de que se suspendiera a la joven Hudoyberganova del instituto, según sus propias declaraciones.

45. En la comunicación N° 208/1986, *Bhinder c. el Canadá*, el Comité de Derechos Humanos sostuvo el 9 de noviembre de 1989 que se justificaba exigir que los sijes llevaran casco protector en el trabajo atendiendo al párrafo 3 del artículo 18 del Pacto, sin especificar de cuál de los motivos de limitación se trataba. Además, el Comité no apreció discriminación *de facto* contra las personas de religión sij en violación del artículo 26 del Pacto ya que cabía considerar que la legislación era razonable y tenía fines objetivos compatibles con el Pacto¹⁰.

46. El Comité de los Derechos del Niño, en sus observaciones finales al segundo informe periódico de Francia, se manifestaba preocupado por el aumento que al parecer se producía en la discriminación, concretamente en la fundada en la religión y porque las nuevas leyes sobre el porte de símbolos y atuendos religiosos en las escuelas públicas pudiesen ir en desmedro del principio del interés superior del niño y de su derecho a acceder a la educación. Recomendaba que el Estado Parte "considerase otros medios, entre ellos la mediación, para asegurar el carácter laico de las escuelas públicas, al mismo tiempo que se garantizase que no se vulneraban los derechos individuales y que los niños no quedaban excluidos o marginados del sistema escolar y otros entornos a raíz de esa legislación. El vestido reglamentario en las escuelas podía abordarse dentro de las propias escuelas públicas, alentando la participación de los niños en las deliberaciones". El Comité recomendó también que "el Estado Parte siga vigilando de cerca la

⁹ CCPR/C/82/D/931/2000, para. 6.2.

¹⁰ CCPR/C/37/D/208/1986, para. 6.2.

situación de las niñas expulsadas de las escuelas a raíz de la nueva legislación y vele por que disfruten del derecho de acceso a la enseñanza"¹¹.

47. A nivel regional, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos y, con anterioridad, la Comisión Europea de Derechos Humanos parecen haberse inclinado más por permitir a los Estados limitar la libertad individual positiva de religión o creencias. La causa ante dicho Tribunal de *Sahin c. Turquía* trataba de la negativa a admitir a las clases o exámenes de la Universidad de Estambul a las alumnas que tuvieran la cabeza cubierta. En la sentencia del Tribunal y de la Gran Cámara se sostenía que el concepto de secularismo estaba acorde con los valores consagrados en el Convenio Europeo de Derechos Humanos. Con respecto al artículo 9 del Convenio Europeo, "el Tribunal entendió que, al examinar la cuestión del pañuelo islámico en el contexto de Turquía, había que tener presente el efecto que portar ese símbolo, que se presentaba o veía como obligación religiosa, podía tener en quienes optaban por no llevarlo"¹². No obstante, en un voto disconforme, la juez Tulkens no estuvo de acuerdo en la manera en que la mayoría de la Gran Cámara había aplicado los principios de secularismo e igualdad. Subrayó que no era la mera preocupación, sino únicamente "los hechos indisputables y los motivos legítimos más allá de toda duda" los que podían justificar la injerencia en un derecho garantizado en el Convenio.

48. En el caso *Dahlab c. Suiza*, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos desestimó en la fase de admisibilidad la petición de una maestra de escuela a la que se había prohibido llevar un pañuelo en la cabeza en el desempeño de su deber profesional. El Tribunal sostuvo que una maestra que lleva "un símbolo externo elocuente", como un pañuelo en la cabeza, puede tener cierto efecto proselitista en los niños menores, en este caso de 4 a 8 años de edad. Así pues, el Tribunal se mostró de acuerdo con la opinión del Tribunal Federal de Suiza de que la prohibición de cubrirse la cabeza con un pañuelo en el contexto de las actividades docentes de la peticionaria estaba justificada por la posibilidad de injerencia en las creencias religiosas de sus alumnos, otros alumnos de la escuela y los padres de los alumnos y por el quebrantamiento del principio de neutralidad confesional de las escuelas¹³.

49. La protección de las creencias ajenas y del orden público fue también lo que se subrayó en la causa *Refah Partisi (el Partido del Bienestar) y otros c. Turquía* en que la Gran Cámara del Tribunal Europeo afirmó que "las medidas adoptadas por las universidades para evitar que determinados movimientos religiosos fundamentalistas presionen a los alumnos que no practican

¹¹ CRC/C/15/Add.240, paras. 25-26; see also Committee on the Rights of the Child discussion on 2 June 2004, Summary Records of the 968th meeting of the thirty-sixth session, CRC/C/SR.968, paras. 33, 43 and 83. Concerning the ban on schoolteachers wearing headscarves see the Committee's Concluding Observations on the second periodic report of Germany, CRC/C/15/Add.226, paras. 30-31.

¹² *Şahin v. Turkey*, application No. 44774/98, ECtHR Chamber judgement of 29 June 2004, para. 108 and ECtHR Grand Chamber judgement of 10 November 2005, para. 115.

¹³ *Dahlab v. Switzerland*, application No. 42393/98, ECtHR decision of 15 February 2001 (cf. ECHR 2001-V at p. 462).

esa religión o a quienes tienen otra religión podían estar justificadas en virtud del párrafo 2 del artículo 9 del Convenio"¹⁴.

50. La Comisión Europea de Derechos Humanos también tramitó dos peticiones, *Karaduman c. Turquía* (Nº 16278/90) y *Bulut c. Turquía* (Nº 18783/91) en relación con la negativa de la universidad a expedir un diploma porque en la fotografía que habían entregado las postulantes para sus documentos de identidad tenían la cabeza cubierta. En sus decisiones de 3 de mayo de 1993, la Comisión no consideró que la negativa fuera una injerencia en la libertad de religión o de creencias de las peticionarias ya que las universidades seculares pueden regular la manifestación de ritos y símbolos religiosos con el fin de garantizar la convivencia armoniosa entre alumnos de distintas confesiones y proteger así el orden público y las creencias ajenas.

D. El desarrollo de un conjunto de criterios generales para establecer el equilibrio entre derechos humanos en pugna

51. En general, habría que evaluar caso por caso la situación de controversia, por ejemplo, contrapesando el derecho del maestro o maestra a manifestar su religión con la necesidad de proteger a los alumnos manteniendo la armonía religiosa en la circunstancia del caso. No obstante, parecería conveniente desarrollar un conjunto de criterios generales para hallar equilibrio entre los derechos humanos en pugna a fin de dar algunas indicaciones en cuanto a las normas internacionales de derechos humanos aplicables y su alcance. De manera análoga a las directrices elaboradas en 2004 por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa¹⁵, el objeto de esos criterios generales sería ayudar a los órganos nacionales e internacionales en el análisis y revisión de las leyes y proyectos de ley relativos a la libertad de religión o de creencias. La Relatora Especial invita a los gobiernos que se propongan regular el porte de símbolos religiosos a estudiar la posibilidad de recabar los servicios de asesoramiento de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

52. Al elaborar esa serie de criterios, hay que tener presentes los derechos humanos y los intereses públicos en pugna expuestos en las tribunas nacionales e internacionales. Cabe invocar la libertad de religión o de creencias en tanto que libertad positiva de los particulares que desean portar o exhibir un símbolo religioso o la libertad negativa de los que no desean verse confrontados por ello ni coaccionados a hacerlo. Otro derecho humano en pugna puede ser el derecho igual de varones y mujeres al disfrute de todos los derechos civiles y políticos, así como el principio de que tienen derecho a protección de la discriminación de todo tipo, en razón de la raza, el color, el sexo, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional o social, el patrimonio, el nacimiento u otra condición. Los alumnos expulsados por llevar símbolos

¹⁴ *Dahlab v. Switzerland*, application No. 42393/98, ECtHR decision of 15 February 2001 (cf. ECHR 2001-V at p. 462).

¹⁵ “Guidelines for Review of Legislation Pertaining to Religion or Belief”, prepared by the OSCE/ODIHR Advisory Panel of Experts on Freedom of Religion or Belief in consultation with the Council of Europe’s Commission for Democracy Through Law (Venice Commission), 2004, available at http://www.osce.org/odihr/item_11_13600.html.

religiosos conforme a su religión o creencias pueden invocar el derecho de todos a la educación. Además, también pueden entrar en juego los derechos de los padres o tutores a organizar la vida familiar de conformidad con su religión o creencias y la formación moral que creen que debe darse al niño (véase el párrafo 1 del artículo 5 de la Declaración). Por otra parte, el Estado puede querer invocar la "neutralidad confesional del sistema escolar" y el deseo de "mantener la armonía religiosa en las escuelas" (véase el Tribunal Federal de Suiza en la causa *Dahlab*). Según el voto particular de un miembro del Comité de Derechos Humanos, la Sra. Ruth Wedgwood, en el caso *Hudoyberganova*, "se puede permitir a un Estado restringir aquellas vestimentas que obstaculicen directamente la eficacia pedagógica"¹⁶. Además, la Gran Cámara del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la sentencia en el caso *Sahin* aludía a la necesidad de "mantener el orden público y la paz civil y el verdadero pluralismo religioso, que es fundamental para la supervivencia de la democracia".

53. No obstante, toda limitación debe fundarse en motivos de seguridad, orden, salud o moral públicos o, los derechos y libertades fundamentales ajenos, debe responder a una necesidad pública o social acuciante, debe tener una finalidad legítima y debe ser proporcional a dicha finalidad¹⁷. Además, es el Estado el que debe justificar las limitaciones impuestas a la libertad de manifestar la propia religión o creencia. Por consiguiente, las prohibiciones de portar símbolos religiosos fundadas en la mera especulación o presunciones y no en hechos demostrables se considera una violación de la libertad religiosa individual¹⁸.

54. Con respecto al alcance de la limitación permisible, en la Observación general N° 22 del Comité de Derechos Humanos se destaca que debe interpretarse rigurosamente el párrafo 3 del artículo 18 del Pacto: "No se permiten limitaciones por motivos que no estén especificados en él, aun cuando se permitan como limitaciones de otros derechos protegidos por el Pacto, tales como la seguridad nacional. Las limitaciones solamente se podrán aplicar para los fines con que fueron prescritas y deberán estar relacionadas directamente y guardar la debida proporción con la necesidad específica de la que dependen. No se podrán imponer limitaciones con propósitos discriminatorios ni podrán aplicar e de manera discriminatoria" (párr. 8).

55. A partir de los aspectos relativos a los hechos, el marco jurídico y la jurisprudencia internacional, la Relatora Especial ha tratado de confeccionar una serie de criterios generales a fin de evaluar -desde la perspectiva de las normas de derechos humanos- las restricciones y prohibiciones al porte de símbolos religiosos. Los "indicadores agravantes" siguientes apuntan a los actos legislativos y administrativos que suelen ser incompatibles con la normativa internacional de derechos humanos mientras que los "indicadores neutrales", que se consignan más adelante, por sí solos no apuntan a la contravención de esta normativa.

¹⁶ CCPR/C/82/D/931/2000, op. cit.

¹⁷ See Siracusa Principles on the Limitation and Derogation Provisions in the International Covenant on Civil and Political Rights, E/CN.4/1985/4, Annex, para. 10.

¹⁸ See Board of Experts of the International Religious Liberty Association, Guiding Principles Regarding Student Rights to Wear or Display Religious Symbols (15 November 2005), Principles Nos. 6 and 7, available at www.irla.org/documents/reports/symbols.html.

a) Indicadores agravantes

- La limitación equivale a la anulación de la libertad de la persona, hombre o mujer, de manifestar su religión o creencias.
- El propósito de la restricción es o resulta en discriminación abierta o diferenciación disimulada según la religión o creencias de que se trate.
- La limitación a la libertad de manifestar la religión o las creencias con el fin de proteger la moral se basa en principios derivados exclusivamente de una sola tradición¹⁹.
- Las excepciones a la prohibición de llevar símbolos religiosos están adaptadas, expresa o tácitamente a la religión o creencias predominantes o asumidas.
- En la práctica, los organismos del Estado aplican una restricción impuesta de manera discriminatoria o con fines discriminatorios, por ejemplo, aplicada arbitrariamente a determinadas comunidades o grupos, como las mujeres.
- No se tienen en cuenta debidamente rasgos específicos de las religiones o creencias; por ejemplo, una religión que prescribe determinado atuendo parece verse más profundamente afectada por una prohibición general que otra religión o creencias que no den particular importancia a esto.
- El recurso a métodos coercitivos y sanciones aplicados a los particulares que no desean llevar una vestimenta religiosa o símbolo especificado que se considera sancionado por la religión. Esto comprendería las disposiciones legislativas o políticas estatales que permiten a los particulares, los padres de familia incluidos, recurrir a presión indebida, amenazas y violencia para que se observen las normas.

b) Indicadores neutrales

- El lenguaje de la restricción o prohibición es neutro y de aplicación general;
- La aplicación de la prohibición no pone de manifiesto incoherencias o parcialidad con respecto a determinadas religiones u otras minorías o grupos vulnerables;
- Dado que en las tarjetas de identidad, por definición, es preciso que el portador pueda ser debidamente identificado, parecen legítimas ciertas restricciones proporcionales sobre los tocados que se pueden llevar en la cabeza al tomarse las fotografías, si el Estado dispone una adaptación razonable a la manifestación de la religión de la persona;

¹⁹ *Id.* For the *travaux préparatoires* see the Human Rights Committee discussion on 2 and 5 April 1993, Summary Records of the 1225th and 1226th meetings of the forty-seventh session.

- La injerencia es decisiva con el fin de proteger los derechos de las mujeres, minorías religiosas o grupos vulnerables;
- También en determinadas situaciones se puede considerar legítimo contemplar las distintas situaciones según la vulnerabilidad que se aprecie en los interesados; por ejemplo, a fin de proteger a los escolares de corta edad o la libertad de los padres o tutores de velar por que sus hijos reciban una instrucción religiosa y moral acorde con sus propias convicciones.

56. Al tratar de contemplar diferentes categorías de personas, habrá detalles de las limitaciones permisibles que sean controvertidos. En general, se considera que los escolares son vulnerables por su edad, falta de madurez y obligatoriedad de la enseñanza. Además, también se aducen los derechos de los padres para justificar la limitación de la libertad positiva de los maestros de manifestar su religión o creencias. En todos los actos que afecten a los niños, su superior interés será la consideración primordial. Los estudiantes universitarios, sin embargo, suelen ser mayores de edad y se considera que en general son menos influenciables que los escolares y, habitualmente, los derechos de los padres ya no entran en juego.

57. La controversia ya mencionada a propósito de las peculiaridades de determinadas situaciones institucionales ya fue mencionada en 1959 por Arcot Krishnaswami, entonces Relator Especial de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, en su estudio original sobre la discriminación en materia de derechos y prácticas religiosos: "La prohibición de llevar atuendo religioso en determinadas instituciones, como las escuelas públicas, puede estar motivada por el deseo de mantener el carácter no confesional de esas instituciones. Sería, por tanto, difícil formular una norma de aplicación general en cuanto al derecho de llevar atuendo religioso, aun cuando es de desear que las personas cuya religión les impone ese atuendo no se les impida sin justificación que lo lleven"²⁰.

58. Cuando se haya adoptado una decisión política a nivel nacional de injerirse en la libertad de manifestar la propia religión o creencias en lo relativo al porte de símbolos religiosos, deberá ser observado rigurosamente el principio de la conmensurabilidad tanto por la administración como durante las posibles revisiones previstas. Con ese objeto, debe poder responderse afirmativamente a lo siguiente:

- ¿Fue apropiada la injerencia que había de permitir la protección de los intereses legítimos en peligro?
- ¿Es la medida elegida la menos restrictiva del derecho o libertad de que se trate?
- ¿Fue proporcionada la medida, es decir, se guardó equilibrio entre los intereses en pugna?
- ¿Podría la medida elegida promover la tolerancia religiosa?
- ¿Evita el resultado de la medida que se estigmatice a las distintas comunidades religiosas?

²⁰ E/CN.4/Sub.2/200/Rev.1, p. 33.

59. Al tratar de la prohibición de los símbolos religiosos, hay que tener presentes dos interrogantes generales: ¿qué significado tiene exhibir un símbolo religioso y cuál es su relación con los intereses públicos en pugna y, en particular, con los principios de secularidad e igualdad? ¿quién decide en última instancia estas cuestiones? ¿los propios individuos, las autoridades religiosas, la administración y los tribunales del país o los mecanismos internacionales de derechos humanos?. Al tiempo que se reconoce que la doctrina del "margen de apreciación" puede comprender las peculiaridades étnicas, culturales o religiosas, con este criterio no se debe llegar a poner en entredicho el consenso internacional en el sentido de que "todos los derechos humanos son universales, indivisibles e interdependientes y están relacionados entre sí", según se proclama en la Declaración y Programa de Acción de Viena, aprobados en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de 1993.

60. El objetivo fundamental debe ser la salvaguarda de la libertad positiva de religión o creencias, manifestado en la observancia y la práctica de llevar o exhibir voluntariamente símbolos religiosos, así como de la libertad negativa de no verse obligado a llevarlos o exhibirlos. Al mismo tiempo, es preciso que haya un equilibrio entre los derechos humanos opuestos y el interés público y se deben aplicar restrictivamente limitaciones en razón al interés público. La Relatora Especial está enteramente de acuerdo con los comentarios finales de la juez Tulkens del Tribunal Europeo: Ante todo, el mensaje que hay que repetir una y otra vez es que el mejor medio de prevenir y combatir el fanatismo y el extremismo es defender los derechos humanos²¹.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

61. En 2006, se celebrará el 25º aniversario de la aprobación de la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones de 1981. No obstante, la Relatora Especial observa con preocupación que para muchas personas en todo el mundo la libertad de religión o de creencias no es una realidad. Confía en que este aniversario sea una ocasión de reiterar la importancia de promover la libertad de religión o de creencias y de resaltar la evolución de las cuestiones pertinentes al mandato. Ella alienta a los gobiernos y a las ONG a apoyar las iniciativas que se adoptarán para organizar eventos en los que se hará un balance de los logros alcanzados desde 1981, a determinar las disposiciones de la Declaración que siguen causando inquietud y a hacer frente a la tendencia creciente a la intolerancia religiosa.

62. Al tiempo que ella observa que los dirigentes religiosos organizan periódicamente reuniones internacionales de alto nivel para promover el diálogo interreligioso, le preocupa que los gobiernos, que son los primeros responsables de proteger a la población de las violaciones del derecho a la libertad de religión o de creencias rara vez organicen eventos intergubernamentales para debatir el aumento de la intolerancia religiosa, en particular a nivel regional. La Relatora Especial alienta a intensificar el diálogo intergubernamental sobre las cuestiones pertinentes a su mandato de manera que aumente la participación de los políticos competentes en la materia.

²¹ Dissenting opinion of Judge Tulkens in the ECtHR Grand Chamber judgement of 10 November 2005 in the case of *Şahin v. Turkey*, para. 20.

63. Agradece a los Gobiernos de Sri Lanka, Nigeria y Francia su cooperación durante las visitas que realizó en el período que se examina. Entiende que esa cooperación, a la larga, redundará en beneficio de esos Estados ya que todos los Estados tienen interés en mejorar la tolerancia religiosa y la libertad de religión. Por consiguiente, alienta a todos los Estados a responder favorablemente a sus solicitudes para visitar los países a fin de que pueda cumplir su mandato con más eficacia.

64. No obstante, es motivo de verdadera preocupación que vaya en aumento el número de países que no cursan invitaciones. Esta tendencia es particularmente preocupante ya que se trata precisamente de los países con respecto a los cuales ha recibido imputaciones sustanciales de violación del derecho a la libertad de religión o de creencias. A este respecto, la Relatora Especial reitera que es partidaria de un mecanismo que permita abordar como es debido la situación de los países que sistemáticamente no cooperan con los mecanismos de los procedimientos especiales. Alienta a los Estados y a otros a estudiar esta cuestión en el contexto de los esfuerzos para reformar las Naciones Unidas. En particular, deben pensar en no tener en cuenta en la composición del nuevo órgano a aquellos Estados que no colaboren con los procedimientos especiales en el contexto de las visitas a los países.

65. La Relatora Especial acoge con satisfacción las respuestas recibidas de los gobiernos a las comunicaciones remitidas durante el período del examen. Reitera la importancia de entablar el diálogo con los gobiernos en cuanto a las imputaciones de violación de la libertad de religión o de creencias en cada país. Por consiguiente, ha adoptado medidas para mejorar la especificidad y la calidad de las comunicaciones que envía a los gobiernos elaborando un marco para hacerlo. Confía en que los gobiernos recíproquen esforzándose más en responder a sus comunicaciones a cabalidad y oportunamente contesten las preguntas que se formulen.

66. Ella ha formulado una serie de criterios generales sobre los símbolos religiosos, "indicadores neutrales" e "indicadores agravantes" inclusive a modo de orientación con respecto a las normas de derechos humanos aplicables y su alcance. Le gustaría destacar que las restricciones no se podrán imponer con fines discriminatorios, ni aplicar de forma discriminatoria. Las limitaciones deben guardar relación directa con la necesidad específica a que responden y ser proporcionales a ella. La responsabilidad de justificar las limitaciones de la libertad de manifestar la propia religión o creencias, recae en el Estado. Las medidas escogidas deben promover la tolerancia religiosa y evitar que se estigmatice a las diversas comunidades religiosas. Además, deben ser respetados rigurosamente los principios de adecuación y proporcionalidad tanto por la administración como durante las posibles revisiones previstas.

67. Durante el período en examen la Relatora Especial siguió recibiendo denuncias de casos o situaciones en que algunas personas han ofendido deliberadamente la religión ajena. Admite que en muchos de esos casos, las afirmaciones u otras formas de expresión pueden haber resultado del ejercicio del derecho a la libertad de expresión. No obstante, le preocupa que en algunos casos esas formas de expresión puedan poner de manifiesto una falta de tolerancia de la religión ajena que puede constituir una amenaza para la armonía religiosa de una sociedad, ya que suelen deberse a estereotipos y podrían ahondar la polarización. Ella se propone seguir desarrollando este aspecto de su mandato en lo sucesivo.

68. Por último, la Relatora Especial señala las ventajas indiscutibles de los procedimientos especiales para el mecanismo de derechos humanos de las Naciones Unidas debido a sus particularidades, así como los nuevos desafíos y el aumento de lo que se les exige a la vez que alienta decididamente a que se consignen más recursos humanos a la Subdivisión de Procedimientos Especiales de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. A este respecto, indica que ante la evolución del alcance de los casos y situaciones que corresponden a su esfera de competencia, hay que incrementar los recursos, los humanos inclusive, que se ponen a disposición del mandato.

Annex

THE MANDATE OF THE SPECIAL RAPPORTEUR ON FREEDOM OF RELIGION OR BELIEF: FRAMEWORK FOR COMMUNICATIONS

<p>Freedom to adopt, change or renounce a religion or belief</p>	<p>UDHR</p> <p>“Everyone has the right to freedom of thought, conscience and religion; this right includes freedom to change his religion or belief [...].”</p> <p>ICCPR</p> <p><u>Art. 18 (1)</u>: “Everyone shall have the right to freedom of thought, conscience and religion. This right shall include freedom to have or to adopt a religion or belief of his choice [...].”</p> <p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 1 (1)</u>: “Everyone shall have the right to freedom of thought, conscience and religion. This right shall include freedom to have a religion or whatever belief of his choice [...].”</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 3</u>: “Article 18 does not permit any limitations whatsoever on the freedom of thought and conscience or the freedom to have or adopt a religion or belief of one’s choice;”.</p> <p><u>Para. 5</u>: “The Committee observes that the freedom to ‘have or to adopt’ a religion or belief necessarily entails the freedom to choose a religion or belief, including the right to replace one’s current religion or belief with another or to adopt atheistic views, as well as the right to retain one’s religion or belief.”</p>
<p>Freedom from coercion</p>	<p>UDHR</p> <p>“Everyone has the right to freedom of thought, conscience and religion; this right includes freedom [...] either alone or in community with others and in public or private, to manifest his religion or belief in teaching, practice, worship and observance.”</p> <p>ICCPR</p> <p><u>Art. 18 (2)</u>: “No one shall be subject to coercion which would impair his freedom to have or to adopt a religion or belief of his choice.”</p> <p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 1 (2)</u>: “No one shall be subject to coercion which would impair his freedom to have a religion or belief of his choice.”</p>

	<p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 5:</u> “Article 18.2 bars coercion that would impair the right to have or adopt a religion or belief, including the use of threat of physical force or penal sanctions to compel believers or non-believers to adhere to their religious beliefs and congregations, to recant their religion or belief or to convert. Policies or practices having the same intention or effect, such as, for example, those restricting access to education, medical care, employment or the rights guaranteed by article 25 and other provisions of the Covenant, are similarly inconsistent with article 18.2. The same protection is enjoyed by holders of all beliefs of a non-religious nature.”</p>
<p>The right to manifest one’s religion or belief</p>	<p>ICCPR</p> <p><u>Art. 18 (1):</u> “Everyone shall have the right to freedom of thought, conscience and religion. This right shall include freedom [...] either individually or in community with others and in public or private, to manifest his religion or belief in worship, observance, practice and teaching.”</p> <p><u>Art. 18 (3):</u> “Freedom to manifest one’s religion or beliefs may be subject only to such limitations as are prescribed by law and are necessary to protect public safety, order, health, or morals or the fundamental rights and freedoms of others.”</p> <p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 1 (1):</u> “Everyone shall have the right to freedom of thought, conscience and religion. This right shall include freedom to have a religion or whatever belief of his choice, and freedom, either individually or in community with others and in public or private, to manifest his religion or belief in worship, observance, practice and teaching.”</p> <p><u>Art. 1 (3):</u> “Freedom to manifest one’s religion or belief may be subject only to such limitations as are prescribed by law and are necessary to protect public safety, order, health or morals or the fundamental rights and freedoms of others.”</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 4:</u> “The freedom to manifest religion or belief in worship, observance, practice and teaching encompasses a broad range of acts. The concept of worship extends to ritual and ceremonial acts giving direct expression to belief, as well as various practices integral to such acts, including the building of places of worship, the use of ritual formulae, and objects, the display of symbols, and the observance of holidays and days of rest. The observance and practice of religion or belief may include not only ceremonial acts but also such customs as the observance of dietary regulations, the wearing of distinctive clothing or head coverings, participation in rituals associated with certain stages of life, and the use of a particular language, customarily spoken by a group. In addition, the practice and teaching of religion or belief includes acts integral to the conduct by religious groups of their basic affairs, such as freedom to choose their religious leaders, priests and teachers, the freedom to establish seminaries or religious schools and the freedom to prepare and distribute religious texts or publications.”</p>
<p>Freedom to worship</p>	<p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 6 (a):</u> The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To worship or assemble in connection with a religion or belief [...]”.</p>

	<p><u>Art. 6 (c)</u>: The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To make, acquire and use the necessary articles and materials related to the rites or customs of a religion or belief;”.</p> <p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p><u>4 (d)</u>: The Commission on Human Rights urges States “To ensure, in particular, the right of all persons to worship or assemble in connection with a religion or belief [...]”.</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 4</u>: “The concept of worship extends to ritual and ceremonial acts giving direct expression to belief, as well as various practices integral to such acts, including [...] the use of ritual formulae, and objects [...]”.</p>
Places of worship	<p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 6 (a)</u>: The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To worship or assemble in connection with a religion or belief, and to establish and maintain places for these purposes;”.</p> <p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p><u>4 (b)</u>: The Commission on Human Rights urges States, “To exert the utmost efforts, in accordance with their national legislation and in conformity with international human rights law, to ensure that religious places, sites, shrines and religious expressions are fully respected and protected and to take additional measures in cases where they are vulnerable to desecration or destruction;”.</p> <p><u>4 (d)</u>: The Commission on Human Rights urges States, “To ensure, in particular, the right of all persons to worship or assemble in connection with a religion or belief and to establish and maintain places for these purposes [...]”.</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 4</u>: “The concept of worship extends to [...] the building of places of worship.”</p>
Religious symbols	<p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 6 (c)</u>: The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To make, acquire and use to an adequate extent the necessary articles and materials related to the rites or customs of a religion or belief;”.</p> <p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p><u>4 (b)</u>: The Commission on Human Rights urges States, “To exert the utmost efforts, in accordance with their national legislation and in conformity with international human rights law, to ensure that religious places, sites, shrines and religious expressions are fully respected and protected and to take additional measures in cases where they are vulnerable to desecration or destruction;”.</p>

	<p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 4:</u> “The concept of worship extends to [...] the display of symbols”.</p> <p><u>Para. 4:</u> “The observance and practice of religion or belief may include not only ceremonial acts but also such customs as [...] the wearing of distinctive clothing or head coverings [...]”</p>
<p>Observance of holidays and days of rest</p>	<p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 6 (h):</u> The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To observe days of rest and to celebrate holidays and ceremonies in accordance with the precepts of one’s religion or belief;”.</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 4:</u> “The concept of worship extends to [...] the observance of holidays and days of rest.”</p>
<p>Appointing clergy</p>	<p>General Assembly Declaration 36/55 1981</p> <p><u>Art. 6 (g):</u> The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To train, appoint, elect or designate by succession appropriate leaders [...]”.</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 4:</u> “In addition, the practice and teaching of religion or belief includes acts integral to the conduct by religious groups of their basic affairs, such as the freedom to choose their religious leaders, priests and teachers [...]”.</p>
<p>Teaching and disseminating materials (including missionary activity)</p>	<p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 6 (d):</u> The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To write, issue and disseminate relevant publications in these areas;”.</p> <p><u>Art. 6 (e):</u> The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To teach a religion or belief in places suitable for these purposes.”</p> <p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p><u>4.d:</u> The Commission on Human Rights urges States, “To ensure, in particular, [...] the right of all persons to write, issue and disseminate relevant publications in these areas, taking into account the limitations contained in article 29 of the Universal Declaration of Human Rights;”.</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 4:</u> “In addition, the practice and teaching of religion or belief includes acts integral to the conduct by religious groups of their basic affairs, [...] the freedom to establish seminaries or religious schools and the freedom to prepare and distribute religious texts or publications.”</p>

The right of parents to ensure the religious and moral education of their children

ICCPR

Art. 18 (4): “The States Parties to the present Covenant undertake to have respect for the liberty of parents and, when applicable, legal guardians to ensure the religious and moral education of their children in conformity with their own convictions.”

CRC

Art. 14 (2): “States Parties shall respect the rights and duties of the parents and, when applicable, legal guardians, to provide direction to the child in the exercise of his or her right in a manner consistent with the evolving capacities of the child [...]

(c) The development of respect for the child’s parents, his or her own cultural identity, language and values, for the national values of the country in which the child is living, the country from which he or she may originate, and for civilizations different from his or her own;”.

ICESCR

Art. 13 (3): “The States Parties to the present Covenant undertake to have respect for the liberty of parents and, when applicable, legal guardians to [...] ensure the religious and moral education of their children in conformity with their own convictions.”

Migrant Workers Convention

Art. 12 (4): “States Parties to the present Convention undertake to have respect for the liberty of parents, at least one of whom is a migrant worker, and, when applicable, legal guardians to ensure the religious and moral education of their children in conformity with their own convictions.”

1981 Declaration of the General Assembly

Art. 5:

1. The parents or, as the case may be, the legal guardians of the child have the right to organize the life within the family in accordance with their religion or belief and bearing in mind the moral education in which they believe the child should be brought up.
2. Every child shall enjoy the right to have access to education in the matter of religion or belief in accordance with the wishes of his parents or, as the case may be, legal guardians, and shall not be compelled to receive teaching on religion or belief against the wishes of his parents or legal guardians, the best interests of the child being the guiding principle.
4. In the case of a child who is not under the care either of his parents or of legal guardians, due account shall be taken of their expressed wishes or of any other proof of their wishes in the matter of religion or belief, the best interests of the child being the guiding principle.

<p>Registration</p>	<p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p>4 (c): The Commission on Human Rights urges States, “To review, whenever relevant, existing registration practices in order to ensure the right of all persons to manifest their religion or belief, alone or in community with others and in public or in private;”.</p> <p>4 (e): The Commission on Human Rights urges States, “To ensure that, in accordance with appropriate national legislation and in conformity with international human rights law, the freedom for all persons and members of groups to establish and maintain religious, charitable or humanitarian institutions is fully respected and protected.”</p>
<p>Communicate with individuals and communities on religious matters at the national and international level</p>	<p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 6 (i)</u>: The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To establish and maintain communications with individuals and communities in matters of religion and belief at the national and international levels.”</p>
<p>Establish and maintain charitable and humanitarian institutions/solicit and receive funding</p>	<p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 6 (b)</u>: The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To establish and maintain appropriate charitable or humanitarian institutions;”.</p> <p><u>Art. 6 (f)</u>: The right to freedom of thought, conscience, religion or belief includes the freedom, “To solicit and receive voluntary financial and other contributions from individuals and institutions.”</p> <p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p>4 (e): The Commission on Human Rights urges States, “To ensure that, in accordance with appropriate national legislation and in conformity with international human rights law, the freedom for all persons and members of groups to establish and maintain religious, charitable or humanitarian institutions is fully respected and protected.”</p>
<p>Conscientious objection</p>	<p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 11</u>: “Many individuals have claimed the right to refuse to perform military service (conscientious objection) on the basis that such right derives from their freedoms under article 18. In response to such claims, a growing number of States have in their laws exempted from compulsory military service citizens who genuinely hold religious or other beliefs that forbid the performance of military service and replaced it with alternative national service. The Covenant does not explicitly refer to a right to conscientious objection, but the Committee believes that such a right can be derived from article 18, inasmuch as the obligation to use lethal force may seriously conflict with the freedom of conscience and the right to manifest one’s religion or belief. When this right is recognized by law or practice, there shall be no differentiation among conscientious objectors on the basis of the nature of their particular beliefs; likewise, there shall be no discrimination against conscientious objectors because they have failed to perform military service. The Committee invites States parties to report on the conditions under which persons can be exempted from military service on the basis of their rights under article 18 and on the nature and length of alternative national service.”</p>

DISCRIMINATION

Discrimination on the basis of religion or belief/inter-religious discrimination/tolerance

ICCPR

Art. 2 (1): “Each State Party to the present Covenant undertakes to respect and to ensure to all individuals within its territory and subject to its jurisdiction the rights recognized in the present Covenant, without distinction of any kind, such as [...] religion [...]”

Art. 5 (1): “Nothing in the present Covenant may be interpreted as implying for any State, group or person any right to engage in any activity or perform any act aimed at the destruction of any of the rights and freedoms recognized herein or at their limitation to a greater extent than is provided for in the present Covenant.”

Art. 26: “All persons are equal before the law and are entitled without any discrimination to the equal protection of the law. In this respect, the law shall prohibit any discrimination and guarantee to all persons equal and effective protection against discrimination on any ground such as [...] religion [...]”

Art. 27: “In those States in which ethnic, religious or linguistic minorities exist, persons belonging to such minorities shall not be denied the right, in community with the other members of their group, to enjoy their own culture, to profess and practise their own religion, or to use their own language.”

ICERD

Art. 5: “[...] States Parties undertake to prohibit and to eliminate racial discrimination in all its forms and to guarantee the right of everyone, without distinction as to race, colour, or national or ethnic origin, to equality before the law, notably in the enjoyment of the following rights: [...] (d) Other civil rights, in particular: [...] (vii) The right to freedom of thought, conscience and religion”.

ICESCR

Art. 2 (2): “The States Parties to the present Covenant undertake to guarantee that the rights enunciated in the present Covenant will be exercised without discrimination of any kind such as [...] religion [...]”

CRC

Art. 30: “In those States in which ethnic, religious or linguistic minorities or persons of indigenous origin exist, a child belonging to such a minority or who is indigenous shall not be denied the right, in community with other members of his or her group, to enjoy his or her own culture, to profess and practise his or her own religion, or to use his or her own language.”

1981 Declaration of the General Assembly

Art. 2 (1): “No one shall be subject to discrimination by any State, institution, group of persons, or person on the grounds of religion or other belief.”

Art. 3: “Discrimination between human beings on the grounds of religion or belief constitutes an affront to human dignity and a disavowal of the principles of the Charter of the United Nations, and shall be condemned as a violation of the human rights and fundamental freedoms proclaimed in the Universal Declaration of Human Rights and enunciated in detail in the International Covenants on Human Rights, and as an obstacle to friendly and peaceful relations between nations.”

Art. 4 (1): “All States shall take effective measures to prevent and eliminate discrimination on the grounds of religion or belief in the recognition, exercise and enjoyment of human rights and fundamental freedoms in all fields of civil, economic, political, social and cultural life.”

Art. 4 (2): “All States shall make all efforts to enact or rescind legislation where necessary to prohibit any such discrimination, and to take all appropriate measures to combat intolerance on the grounds of religion or other beliefs in this matter.”

Commission on Human Rights resolution 2005/40

4 (g): The Commission on Human Rights urges States, “To ensure that all public officials and civil servants, including members of law enforcement bodies, the military and educators, in the course of their official duties, respect different religions and beliefs and do not discriminate on the grounds of religion or belief, and that all necessary and appropriate education or training is provided;”.

7: The Commission on Human Rights, “Expresses concern at the persistence of institutionalized social intolerance and discrimination practised in the name of religion or belief against many communities;”.

8: The Commission on Human Rights urges States to step up their efforts to eliminate intolerance and discrimination based on religion or belief, notably by: “(a) Taking all necessary and appropriate action, in conformity with international standards of human rights, to combat hatred, intolerance and acts of violence, intimidation and coercion motivated by intolerance based on religion or belief, with particular regard to religious minorities, and also to devote particular attention to practices that violate the human rights of women and discriminate against women, including in the exercise of their right to freedom of thought, conscience, religion or belief; (b) Promoting and encouraging, through education and other means, understanding, tolerance and respect in all matters relating to freedom of religion or belief; (c) Making all appropriate efforts to encourage those engaged in teaching to cultivate respect for all religions or beliefs, thereby promoting mutual understanding and tolerance;”.

9: The Commission on Human Rights, “Recognizes that the exercise of tolerance and non-discrimination by all actors in society is necessary for the full realization of the aims of the Declaration on the Elimination of All Forms of Intolerance and of Discrimination Based on Religion or Belief, and invites Governments, religious bodies and civil society to continue to undertake dialogue at all levels to promote greater tolerance, respect and understanding;”.

10: The Commission on Human Rights, “Emphasizes the importance of a continued and strengthened dialogue among and within religions or beliefs, encompassed by the dialogue among civilizations, to promote greater tolerance, respect and mutual understanding;”.

	<p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 2:</u> “The Committee therefore views with concern any tendency to discriminate against any religion or belief for any reason, including the fact that they are newly established, or represent religious minorities that may be the subject of hostility on the part of a predominant religious community.”</p>
State religion	<p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 9:</u> “The fact that a religion is recognized as a State religion or that it is established as official or traditional or that its followers comprise the majority of the population, shall not result in any impairment of the enjoyment of any of the rights under the Covenant, including articles 18 and 27, nor in any discrimination against adherents to other religions or non-believers. In particular, certain measures discriminating against the latter, such as measures restricting eligibility for government service to members of the predominant religion or giving economic privileges to them or imposing special restrictions on the practice of other faiths, are not in accordance with the prohibition of discrimination based on religion or belief and the guarantee of equal protection under article 26. The measures contemplated by article 20, paragraph 2, of the Covenant constitute important safeguards against infringement of the rights of religious minorities and of other religious groups to exercise the rights guaranteed by articles 18 and 27, and against acts of violence or persecution directed towards those groups. The Committee wishes to be informed of measures taken by States parties concerned to protect the practices of all religions or beliefs from infringement and to protect their followers from discrimination. Similarly, information as to respect for the rights of religious minorities under article 27 is necessary for the Committee to assess the extent to which the right to freedom of thought, conscience, religion and belief has been implemented by States parties. States parties concerned should also include in their reports information relating to practices considered by their laws and jurisprudence to be punishable as blasphemous.”</p> <p><u>Para. 10:</u> “If a set of beliefs is treated as official ideology in constitutions, statutes, proclamations of ruling parties, etc., or in actual practice, this shall not result in any impairment of the freedoms under article 18 or any other rights recognized under the Covenant nor in any discrimination against persons who do not accept the official ideology or who oppose it.”</p>
VULNERABLE GROUPS	
Women	<p>ICCPR</p> <p><u>Art. 5 (1):</u> “Nothing in the present Covenant may be interpreted as implying for any State, group or person any right to engage in any activity or perform any act aimed at the destruction of any of the rights and freedoms recognized herein or at their limitation to a greater extent than is provided for in the present Covenant.”</p> <p><u>Art. 18 (3):</u> “Freedom to manifest one’s religion or beliefs may be subject only to such limitations as are prescribed by law and are necessary to protect public safety, order, health, or morals or the fundamental rights and freedoms of others.”</p>

CEDAW

Art. 2: “States Parties condemn discrimination against women in all its forms, agree to pursue by all appropriate means and without delay a policy of eliminating discrimination against women and, to this end, undertake:

- (a) To embody the principle of the equality of men and women in their national constitutions or other appropriate legislation if not yet incorporated therein and to ensure, through law and other appropriate means, the practical realization of this principle;
- (b) To adopt appropriate legislative and other measures, including sanctions where appropriate, prohibiting all discrimination against women;
- (c) To establish legal protection of the rights of women on an equal basis with men and to ensure through competent national tribunals and other public institutions the effective protection of women against any act of discrimination;
- (d) To refrain from engaging in any act or practice of discrimination against women and to ensure that public authorities and institutions shall act in conformity with this obligation;
- (e) To take all appropriate measures to eliminate discrimination against women by any person, organization or enterprise;
- (f) To take all appropriate measures, including legislation, to modify or abolish existing laws, regulations, customs and practices which constitute discrimination against women;
- (g) To repeal all national penal provisions which constitute discrimination against women.”

Art. 3: “States Parties shall take in all fields, in particular in the political, social, economic and cultural fields, all appropriate measures, including legislation, to ensure the full development and advancement of women, for the purpose of guaranteeing them the exercise and enjoyment of human rights and fundamental freedoms on a basis of equality with men.”

ICESCR

Art. 2 (2): “The States Parties to the present Covenant undertake to guarantee that the rights enunciated in the present Covenant will be exercised without discrimination of any kind as to race, colour, sex, language, religion, political or other opinion, national or social origin, property, birth or other status.”

1981 Declaration of the General Assembly

Art. 8: “Nothing in the present Declaration shall be construed as restricting or derogating from any right defined in the UDHR and the Covenants;”.

Commission on Human Rights resolution 2005/40

5.b: In which the Commission on Human Rights invites the Special Rapporteur to address situations of violence and discrimination that affect many women as a result of religion or belief.

	<p><u>14</u>: The Commission on Human Rights, “Stresses the need for the Special Rapporteur to continue to apply a gender perspective, inter alia through the identification of gender specific abuses, in the reporting process, including in information collection and in recommendations;”.</p> <p>Human Rights Committee general comment 28</p> <p><u>Para. 13</u>: “States parties should provide information on any specific regulation of clothing to be worn by women in public. The Committee stresses that such regulations may involve a violation of a number of rights guaranteed by the Covenant, such as: article 26, on non-discrimination; article 7, if corporal punishment is imposed in order to enforce such a regulation; article 9, when failure to comply with the regulation is punished by arrest; article 12, if liberty of movement is subject to such a constraint; article 17, which guarantees all persons the right to privacy without arbitrary or unlawful interference; articles 18 and 19, when women are subjected to clothing requirements that are not in keeping with their religion or their right of self-expression; and, lastly, article 27, when the clothing requirements conflict with the culture to which the woman can lay a claim.”</p> <p><u>Para. 19</u>: “The right of everyone under article 16 to be recognized everywhere as a person before the law is particularly pertinent for women, who often see it curtailed by reason of sex or marital status. This right implies that the capacity of women to own property, to enter into a contract or to exercise other civil rights may not be restricted on the basis of marital status or any other discriminatory ground. It also implies that women may not be treated as objects to be given, together with the property of the deceased husband, to his family. States must provide information on laws or practices that prevent women from being treated or from functioning as full legal persons and the measures taken to eradicate laws or practices that allow such treatment.”</p> <p><u>Para. 21</u>: “States parties must take measures to ensure that freedom of thought, conscience and religion, and the freedom to adopt the religion or belief of one’s choice - including the freedom to change religion or belief and to express one’s religion or belief - will be guaranteed and protected in law and in practice for both men and women, on the same terms and without discrimination. These freedoms, protected by article 18, must not be subject to restrictions other than those authorized by the Covenant and must not be constrained by, inter alia, rules requiring permission from third parties, or by interference from fathers, husbands, brothers or others. Article 18 may not be relied upon to justify discrimination against women by reference to freedom of thought, conscience and religion; States parties should therefore provide information on the status of women as regards their freedom of thought, conscience and religion, and indicate what steps they have taken or intend to take both to eliminate and prevent infringements of these freedoms in respect of women and to protect their right not to be discriminated against.”</p>
<p>Persons deprived of their liberty</p>	<p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 8</u>: “Persons already subject to certain legitimate constraints, such as prisoners, continue to enjoy their rights to manifest their religion or belief to the fullest extent compatible with the specific nature of the constraint. States parties’ reports should provide information on the full scope and effects of limitations under article 18.3, both as a matter of law and of their application in specific circumstances.”</p>

	<p>Standard Minimum Rules for the Treatment of Prisoners</p> <p><u>Rule 41:</u></p> <p>“(1) If the institution contains a sufficient number of prisoners of the same religion, a qualified representative of that religion shall be appointed or approved. If the number of prisoners justifies it and conditions permit, the arrangement should be on a full-time basis.</p> <p>(2) A qualified representative appointed or approved under paragraph (1) shall be allowed to hold regular services and to pay pastoral visits in private to prisoners of his religion at proper times.</p> <p>(3) Access to a qualified representative of any religion shall not be refused to any prisoner. On the other hand, if any prisoner should object to a visit of any religious representative, his attitude shall be fully respected.”</p> <p><u>Rule 42:</u> “So far as practicable, every prisoner shall be allowed to satisfy the needs of his religious life by attending the services provided in the institution and having in his possession the books of religious observance and instruction of his denomination.”</p>
<p>Refugees</p>	<p>Convention relating to the Status of Refugees</p> <p><u>Art. 4:</u> “The Contracting State shall accord to refugees within their territories treatment at least as favourable as that accorded to their nationals with respect to freedom to practise their religion and freedom as regards the religious education of their children.”</p> <p><u>Art. 33:</u> “No Contracting State shall expel or return (‘refouler’) a refugee in any manner whatsoever to the frontiers of territories where his life or freedom would be threatened on account of his race, religion, nationality, membership of a particular social group or political opinion.”</p>
<p>Children</p>	<p>CRC</p> <p><u>Art. 14 (1):</u> “States Parties shall respect the right of the child to freedom of thought, conscience and religion.”</p> <p><u>Art. 14 (2):</u> “States Parties shall respect the rights and duties of the parents and, when applicable, legal guardians, to provide direction to the child in the exercise of his or her right in a manner consistent with the evolving capacities of the child [...] (c) The development of respect for the child’s parents, his or her own cultural identity, language and values, for the national values of the country in which the child is living, the country from which he or she may originate, and for civilizations different from his or her own;”.</p> <p><u>Art. 30:</u> “In those States in which ethnic, religious or linguistic minorities or persons of indigenous origin exist, a child belonging to such a minority or who is indigenous shall not be denied the right, in community with other members of his or her group, to enjoy his or her own culture, to profess and practise his or her own religion, or to use his or her own language.”</p>

<p>Minorities</p>	<p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 5 (3)</u>: “The child shall be protected from any form of discrimination on the ground of religion or belief. He shall be brought up in a spirit of understanding, tolerance, friendship among peoples, peace and universal brotherhood, respect for freedom of religion or belief of others, and in full consciousness that his energy and talents should be devoted to the service of his fellow men.”</p> <p><u>Art. 5 (5)</u>: “Practices of a religion or belief in which a child is brought up must not be injurious to his physical or mental health or to his full development, taking into account article 1, paragraph 3, of the present Declaration.”</p> <p>ICCPR</p> <p><u>Art. 27</u>: “In those States in which ethnic, religious or linguistic minorities exist, persons belonging to such minorities shall not be denied the right, in community with the other members of their group, to enjoy their own culture, to profess and practise their own religion, or to use their own language.”</p> <p>CRC</p> <p><u>Art. 30</u>: “In those States in which ethnic, religious or linguistic minorities or persons of indigenous origin exist, a child belonging to such a minority or who is indigenous shall not be denied the right, in community with other members of his or her group, to enjoy his or her own culture, to profess and practise his or her own religion, or to use his or her own language.”</p> <p>General Assembly Declaration 47/135</p> <p><u>Art. 1 (1)</u>: “States shall protect the existence and the national or ethnic, cultural, religious and linguistic identity of minorities within their respective territories and shall encourage conditions for the promotion of that identity.”</p> <p><u>Art. 2 (1)</u>: “Persons belonging to national or ethnic, religious and linguistic minorities (hereinafter referred to as persons belonging to minorities) have the right to enjoy their own culture, to profess and practise their own religion, and to use their own language, in private and in public, freely and without interference or any form of discrimination.”</p>
<p>Migrant workers</p>	<p><u>Art. 12 (1)</u>: “Migrant workers and members of their families shall have the right to freedom of thought, conscience and religion. This right shall include freedom to have or to adopt a religion or belief of their choice and freedom either individually or in community with others and in public or private to manifest their religion or belief in worship, observance, practice and teaching.”</p> <p><u>Art. 12 (2)</u>: “Migrant workers and members of their families shall not be subject to coercion that would impair their freedom to have or to adopt a religion or belief of their choice.”</p> <p><u>Art. 12 (4)</u>: “States Parties to the present Convention undertake to have respect for the liberty of parents, at least one of whom is a migrant worker, and, when applicable, legal guardians to ensure the religious and moral education of their children in conformity with their own convictions.”</p>

INTERSECTION OF FREEDOM OF RELIGION OR BELIEF WITH OTHER HUMAN RIGHTS

Freedom of expression including questions related to religious conflicts, religious intolerance and extremism

ICCPR

Art. 19:

- “1. Everyone shall have the right to hold opinions without interference.
2. Everyone shall have the right to freedom of expression; this right shall include freedom to seek, receive and impart information and ideas of all kinds, regardless of frontiers, either orally, in writing or in print, in the form of art, or through any other media of his choice.
3. The exercise of the rights provided for in paragraph 2 of this article carries with it special duties and responsibilities. It may therefore be subject to certain restrictions, but these shall only be such as are provided by law and are necessary: (a) For respect of the rights or reputations of others; (b) For the protection of national security or of public order (*ordre public*), or of public health or morals.”

Art. 20:

- “1. Any propaganda for war shall be prohibited by law.
2. Any advocacy of national, racial or religious hatred that constitutes incitement to discrimination, hostility or violence shall be prohibited by law.”

Commission on Human Rights resolution 2005/40

5 (a): In which the Commission on Human Rights invites the Special Rapporteur to address the rise of religious extremism affecting religions in all parts of the world.

5 (c): In which the Commission on Human Rights invites the Special Rapporteur to address the issue of the use of religion or belief for ends inconsistent with the Charter of the United Nations and other relevant instruments of the United Nations.

6: The Commission on Human Rights, “Recognizes with deep concern the overall rise in instances of intolerance and violence directed against members of many religious communities in various parts of the world, including cases motivated by Islamophobia, anti-Semitism and Christianophobia;”.

9: The Commission on Human Rights, “Recognizes that the exercise of tolerance and non-discrimination by all actors in society is necessary for the full realization of the aims of the Declaration on the Elimination of All Forms of Intolerance and of Discrimination Based on Religion or Belief, and invites Governments, religious bodies and civil society to continue to undertake dialogue at all levels to promote greater tolerance, respect and understanding;”.

	<p><u>10</u>: The Commission on Human Rights, “Emphasizes the importance of a continued and strengthened dialogue among and within religions or beliefs, encompassed by the dialogue among civilizations, to promote greater tolerance, respect and mutual understanding;”.</p> <p><u>11</u>: The Commission on Human Rights, “Also emphasizes that equating any religion with terrorism should be avoided as this may have adverse consequences on the enjoyment of the right to freedom of religion or belief of all members of the religious communities concerned;”.</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 7</u>: “In accordance with article 20, no manifestation of religion or belief may amount to propaganda for war or advocacy of national, racial or religious hatred that constitutes incitement to discrimination, hostility or violence. As stated by the Committee in its general comment 11 [19], States parties are under the obligation to enact laws to prohibit such acts.”</p>
<p>Right to life, right to liberty</p>	<p>ICCPR</p> <p><u>Art. 6</u>:</p> <p>“1. Every human being has the inherent right to life. This right shall be protected by law. No one shall be arbitrarily deprived of his life.</p> <p>2. In countries which have not abolished the death penalty, sentence of death may be imposed only for the most serious crimes in accordance with the law in force at the time of the commission of the crime and not contrary to the provisions of the present Covenant and to the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide. This penalty can only be carried out pursuant to a final judgement rendered by a competent court.”</p> <p><u>Art. 9 (1)</u>: “Everyone has the right to liberty and security of person. No one shall be subjected to arbitrary arrest or detention. No one shall be deprived of his liberty except on such grounds and in accordance with such procedure as are established by law.”</p> <p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p><u>4 (f)</u>: The Commission on Human Rights urges States, “To ensure that no one within their jurisdiction is deprived of the right to life, liberty, or security of person because of religion or belief and that no one is subjected to torture or arbitrary arrest or detention on that account, and to bring to justice all perpetrators of violations of these rights;”.</p> <p>Economic and Social Council resolution 1984/50</p> <p><u>Para. 1</u>: “In countries which have not abolished the death penalty, capital punishment may be imposed only for the most serious crimes, it being understood that their scope should not go beyond intentional crimes with lethal or other extremely grave consequences.”</p>

Prohibition on torture and other cruel, inhuman or degrading treatment or punishment

ICCPR

Art. 7: “No one shall be subjected to torture or to cruel, inhuman or degrading treatment or punishment.”

Convention against Torture

Art. 1: “For the purposes of this Convention, torture means any act by which severe pain or suffering, whether physical or mental, is intentionally inflicted on a person for such purposes as [...] punishing him for an act he or a third person has committed or is suspected of having committed, [...] or for any reason based on discrimination of any kind, when such pain or suffering is inflicted by or at the instigation of or with the consent or acquiescence of a public official or other person acting in an official capacity. It does not include pain or suffering arising only from, inherent in or incidental to lawful sanctions.”

Art. 16: “Each State Party shall undertake to prevent in any territory under its jurisdiction other acts of cruel, inhuman or degrading treatment or punishment which do not amount to torture as defined in article 1, when such acts are committed by or at the instigation of or with the consent or acquiescence of a public official or other person acting in an official capacity.”

CEDAW

Art. 5 (a): States Parties shall take all appropriate measures, “To modify the social and cultural patterns of conduct of men and women, with a view to achieving the elimination of prejudices and customary and all other practices which are based on the idea of inferiority or the superiority of either of the sexes or on stereotyped roles for men and women.”

Commission on Human Rights resolution 2005/40

4.f: The Commission on Human Rights urges States, “To ensure that no one within their jurisdiction is deprived of the right to life, liberty, or security of person because of religion or belief and that no one is subjected to torture or arbitrary arrest or detention on that account, and to bring to justice all perpetrators of violations of these rights;”.

Commission on Human Rights resolution 2005/39

7: The Commission on Human Rights, “Reminds Governments that corporal punishment, including of children, can amount to cruel, inhuman or degrading punishment or even to torture;”.

Commission on Human Rights resolution 2003/32

5: The Commission on Human Rights, “Reminds Governments that corporal punishment, including of children, can amount to cruel, inhuman or degrading punishment or even to torture;”.

General Assembly Declaration 48/104

Art. 4 (c): States should, “Exercise due diligence to prevent, investigate and, in accordance with national legislation, punish acts of violence against women, whether those acts are perpetrated by the State or by private persons.”

	<p>Human Rights Committee general comment 20</p> <p><u>Para. 5:</u> “In the Committee’s view, moreover, the prohibition [of torture] must extend to corporal punishment, including excessive chastisement ordered as punishment for a crime or as an educative or disciplinary measure.”</p>
<p>CROSS-CUTTING ISSUES</p>	
Derogation	<p>ICCPR</p> <p><u>Art. 4 (1):</u> “In time of public emergency which threatens the life of the nation and the existence of which is officially proclaimed, the States Parties to the present Covenant may take measures derogating from their obligations under the present Covenant to the extent strictly required by the exigencies of the situation, provided that such measures are not inconsistent with their other obligations under international law and do not involve discrimination solely on the ground of race, colour, sex, language, religion or social origin.”</p> <p><u>Art. 4 (2):</u> “No derogation from articles [...] 18 may be made under this provision.”</p>
Limitation	<p>ICCPR</p> <p><u>Art. 18 (3):</u> “Freedom to manifest one’s religion or beliefs may be subject only to such limitations as are prescribed by law and are necessary to protect public safety, order, health, or morals, or the fundamental rights and freedoms of others.”</p> <p>CRC</p> <p><u>Art. 14 (3):</u> “Freedom to manifest one’s religion or beliefs may be subject only to such limitations as are prescribed by law and are necessary to protect public safety, order, health or morals, or the fundamental rights and freedoms of others.”</p> <p>Migrant Workers Convention</p> <p><u>Art. 12 (3):</u> “Freedom to manifest one’s religion or belief may be subject only to such limitations as are prescribed by law and are necessary to protect public safety, order, health or morals, or the fundamental rights and freedoms of others.”</p> <p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p><u>12:</u> The Commission on Human Rights, “Further emphasizes that, as underlined by the Human Rights Committee, restrictions on the freedom to manifest religion or belief are permitted only if limitations are prescribed by law, are necessary to protect public safety, order, health or morals, or the fundamental rights and freedoms of others, and are applied in a manner that does not vitiate the right to freedom of thought, conscience and religion.”</p> <p>Human Rights Committee general comment 22</p> <p><u>Para. 8:</u> “Article 18.3 permits restrictions on the freedom to manifest religion or belief only if limitations are prescribed by law and are necessary to protect public safety, order, health or morals, or the fundamental rights and freedoms of others. The freedom from</p>

	<p>coercion to have or to adopt a religion or belief and the liberty of parents and guardians to ensure religious and moral education cannot be restricted. In interpreting the scope of permissible limitation clauses, States parties should proceed from the need to protect the rights guaranteed under the Covenant, including the right to equality and non-discrimination on all grounds specified in articles 2, 3 and 26. Limitations imposed must be established by law and must not be applied in a manner that would vitiate the rights guaranteed in article 18. The Committee observes that paragraph 3 of article 18 is to be strictly interpreted: restrictions are not allowed on grounds not specified there, even if they would be allowed as restrictions to other rights protected in the Covenant, such as national security. Limitations may be applied only for those purposes for which they were prescribed and must be directly related and proportionate to the specific need on which they are predicated. Restrictions may not be imposed for discriminatory purposes or applied in a discriminatory manner. The Committee observes that the concept of morals derives from many social, philosophical and religious traditions; consequently, limitations on the freedom to manifest a religion or belief for the purpose of protecting morals must be based on principles not deriving exclusively from a single tradition. [...]”.</p>
<p>Legislative issues</p>	<p>ICCPR</p> <p><u>Art. 2 (2)</u>: “Where not already provided for by existing legislative or other measures, each State Party to the present Covenant undertakes to take the necessary steps, in accordance with its constitutional processes and with the provisions of the present Covenant, to adopt such laws or other measures as may be necessary to give effect to the rights recognized in the present Covenant.”</p> <p>ICESCR</p> <p><u>Art. 2 (1)</u>: “Each State Party to the present Covenant undertakes to take steps, individually and through international assistance and cooperation, especially economic and technical, to the maximum of its available resources, with a view to achieving progressively the full realization of the rights recognized in the present Covenant by all appropriate means, including particularly the adoption of legislative measures.”</p> <p>CEDAW</p> <p><u>Art. 3</u>: “States Parties shall take in all fields, in particular in the political, social, economic and cultural fields, all appropriate measures, including legislation, to ensure the full development and advancement of women, for the purpose of guaranteeing them the exercise and enjoyment of human rights and fundamental freedoms on a basis of equality with men.”</p> <p>1981 Declaration of the General Assembly</p> <p><u>Art. 4 (2)</u>: “All States shall make all efforts to enact or rescind legislation where necessary to prohibit any such discrimination.”</p> <p><u>Art. 7</u>: “The rights and freedoms set forth in the present Declaration shall be accorded in national legislation in such a manner that everyone shall be able to avail himself of such rights and freedoms in practice.”</p>

	<p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p>4 (a): The Commission on Human Rights urges States, “To ensure that their constitutional and legislative systems provide adequate and effective guarantees of freedom of thought, conscience, religion and belief to all without distinction, inter alia by the provision of effective remedies in cases where the right to freedom of thought, conscience, religion or belief, the right to practise freely one’s religion, including the right to change one’s religion or belief, is violated;”.</p>
<p>Defenders of freedom of religion or belief and non-governmental organizations</p>	<p>Commission on Human Rights resolution 2005/40</p> <p>17: The Commission on Human Rights, “Welcomes and encourages the continuing efforts of non-governmental organizations and bodies and groups based on religion or belief to promote the implementation of the Declaration on the Elimination of All Forms of Discrimination Based on Religion or Belief, and further encourages their work in promoting freedom of religion or belief and in highlighting cases of religious intolerance, discrimination and persecution;”.</p>